COLECCION DE COMEDIAS

Y

ZARZUELAS BUFAS Y SÉRIAS,

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.

MADRID.

ATOCHA, 87, PRAL., IZQUIERDA.

1875.

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

MIENTRAS PREPARAN LA SOPA...

JUGUETE COMICO LIRICO EN UN ACTO Y EN PROSA

POR LOS SEÑORES

VALLADARES SAAVEDRA Y R. LIERN;

música

DEL MTRO. MONFORT.

Para representarse en Madrid, en el teatro de los Jardines del Buen Retiro, en el verano de 1875.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRÁS

N.º de la procedencia

CUATRO REALES.

MADRID:
IMPRENTA DE G. ALHAMBRA,
CALLE DE S. BERNARDO, 73.
1875.

13

PERSONAJES.

ADELA, *actriz del teatro de la Zarzuela.*
FEDERICO, *jóven poeta.*
Una voz.

Época contemporánea.

NOTA. Esta zarzuela tiene su música particular, y se prohibe representarla como comedia; el que la necesite puede pedírsela al Editor, *Atocha*, 87, *Madrid*.

Para la letra consúltense las Partituras.

Es propiedad del Editor de la *Biblioteca dramática*, y está bajo el amparo de la *Ley de Propiedad literaria*, habiéndose llenado los requisitos que la misma establece.

Las Zarzuelas y Operas cómicas, ó sérias, que componen la colecion de esta Galería, se prohibe representarlas como comedias, separando la letra de la música.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa dos salas, divididas por un tabique, el cual tendrá una puerta en su centro, cerrada por ambos lados. La de la izquierda es el cuarto de Adela, en el cual habrá, á un lado, un piano, y enfrente una ventana que dá al patio, y un tocador; sillas y una butaca mecedera. En el cajon del tocador debe haber: una cédula de vecindad, un pedazo de pastel, un frasco de agua de colonia, un bote de pomada, una botella chica de Champagne, y un paquete de cartas; dos copas de cristal sobre el tocador. La entrada de este cuarto está en el fondo. La de la derecha es la habitacion de Federico; la puerta de esta sala está en el fondo, y á la derecha habrá otra, y á su lado una cómoda, en cuyo primer cajon se encontrará: un pedazo de longaniza, un manojo de malvas, varias papeletas de empeño, un paquete de cigarros de papel, una botella de medio cuartillo con líquido; un libro en octavo, una caja grande de píldoras, un paquete de cartas. En el cajon de mas abajo el chaquet ó levisac que deba ponerse el actor; encima de la cómodo una tohalla. Mesa con recado de escribir, papel y libros, y colgado de un clavo, en la pared, un cornetin.

ESCENA ÚNICA.

ADELA *y* FEDERICO.

MÚSICA.

ADELA *sentada al piano.* FEDERICO, *escribiendo.*

ADELA. Do, re, mi, fa, sol, la, sí,
sí, la, sol, fa, mi, re, do.
(*Sigue haciendo escalas.*)

FEDE. Es que no puedo escribir
con el do, re, mi, fa, sol.
(*Levántase tirando la pluma.*)

ADELA. Sí, do, re, mi, fa sol, la,
sí, do, re, mi, fa, sol la.

FEDE. No lo puedo ya aguantar.
(*Se tapa los oidos.*)
Señora mia? (*Golpeando la puerta medianera.*)

ADELA. Quién llama?

FEDE. Soy yo,

721840

que ya estoy cansado
de ré, mi, fa, sol.

ADELA. Estoy en mi casa,
que pago alquiler,
y haré lo que guste;
ya lo sabe usted. (*Se sienta al piano.*)

FEDE. Bromitas conmigo?
Yo me vengaré.

ADELA. (*Canta al piano.*)
Triste la tortolilla
llanto vierte desecha,
y entona dulce endecha
que amante recojí.
De amores era el canto,
y henchido de dolores,
la cántiga de amores
del ave, dice así...

FEDE. Tí, tí, tí, tí, rí, tí.
(*Toca en el cornetín un motivo fuerte y estrepitoso. Adela deja el piano desesperada y golpea la puerta medianera.*)

ADELA. Vecino, vecino!

FEDE. Quién llama?

ADELA. Yo soy,
que estoy aburrida
de tal serpenton.

FEDE. Estoy en mi casa,
que pago alquiler,
y haré lo que guste.
Ya lo sabe usted.

ADELA. Pues guerra.

FEDE. Pues guerra.
Yo no he ceder.

ADELA. Veremos quién cede.

FEDE. Lo vamos á ver.

(*Motivo fuerte y estrepitoso de piano y cornetín.*)

HABLADO.

LOS DOS. (*Golpeando la puerta.*) Basta, basta!

FEDE. Cierre usted ese maldito piano.

ADELA. Haga usted añicos ese pícaro cornetín.

FEDE. Que cierre usted, digo, ese órgano de Móstoles.

ADELA. Ya está. (*Cierra el piano.*)

FEDE. Queda el cornetín en reposo. (*Lo deja sobre la mesa y se sienta á escribir.*) Y ahora, con el permiso de usted, voy á continuar mis versos!

ADELA. (Y me he de dar por vencida!)

FEDE. (*Declamando.*)

«Y tu acento, al rodar por el vacío,
embelesa de gozo el pecho mio.»

ADELA. Pero señor, qué hago yo, para no estorbar á ese hombre? Leer? Ca! La lectura me da sueño!

FEDE. (*Leyendo despues de escribir.*)

«Y con dulce perfidia
haces con tus gorjeos
que muera el pobre ruiseñor de envidia.»

Es un gusto escribir cuando hay esta tranquilidad.

ADELA. Oh! ya sé lo que he de hacer para vengarme. Buena idea. (*Se ha levantado. Golpea la puerta.*) Caballero! Caballero!

FEDE. Otra?

ADELA. Caballero!

FEDE. Silencio, que se me vá á trasconejar un endecasílabo.

Y el viento pueblas.

ADELA. Dos palabras nada mas...

FEDE. Y el viento pueblas con tu voz sonora.
Esto es...

ADELA. Me oye usted? (*Impaciente.*)

FEDE. Y el viento pueblas... ya no me acuerdo.
Y el viento pueblas con tu garganta....
Qué garganta! No es esto... Qué no es esto! Y usted tiene la culpa, usted nada mas... (*Golpeando de nuevo.*)

ADELA. Gracias á Dios que me contesta usted. Puesto que la fatalidad me ha deparado un vecino tan cócora como usted... vengamos á un arreglo.

FEDE. Oigamos las condiciones...

ADELA. Hoy tengo sopa de arróz... y tardará un poquito en cocer... En qué quiere usted que me entretenga hasta la hora de comer, caballero?

FEDE. Haga usted calceta.

ADELA. Soy demasiado jóven.

FEDE. Crochet, en ese caso...

ADELA. No puedo; tengo malo un dedito.

FEDE. Pues lea usted.

ADELA. Me duele la cabeza.

FEDE. Escríbale á su adorado tormento.

ADELA. Estamos de monos.

FEDE. Con dos mimitos, en paz.

ADELA. Yo no soy de esas. Vamos, qué hago?

FEDE. Irse á paseo, que eso abre el apetito. *(Con mal modo.)*

ADELA. Es usted muy cariñoso.

FEDE. Si hubiera usted perdido un endecasílabo...

ADELA. Póngalo usted en *La Correspondencia*. Carácter mas adusto! Diga usted, señor mio?...

FEDE. Qué quiere usted, señora?

ADELA. Es usted guapo, ó feo?

FEDE. Muy hermoso.

ADELA. Jóven, ó viejo?

FEDE. Un pollo.

ADELA. Le dán á usted miedo las mujeres bonitas?

FEDE. Al contrario.

ADELA. En ese caso, quiere usted hacerme compañía mientras preparan la sopa?

FEDE. Pues si hubiera usted empezado por ahí...

ADELA. Y si, como usted dice, es jóven y guapo, se quedará á comer conmigo.

FEDE. Pues ya estoy comiendo. (Dios mio, debe ser una anciana aventurera!)

ADELA. Le advierto á usted, que soy muy simpática.

FEDE. Basta que usted lo diga.

ADELA. Y me disgusta mucho que me hagan la córte. Tambien se lo advierto á usted.

FEDE. Está de más la advertencia. Yo soy un jóven muy modoso.

ADELA. Pues ya estoy esperando.

FEDE. Voy enseguida. (El decoro exige, que se ponga uno los trapitos de cristianar.) (*Se quita la americana, se pone una levita, etc., etc.*) Esta levita me hace muy buen cuerpo. Las botas no están muy lustrosas... Pero como la tohalla está húmeda, las dejaré de becerrillo mate. Esto es. (*Hace cuanto dice.*)

ADELA. Voy á arreglar el cuarto... Qué revuelto anda todo! Mejor... Así formará una idea exacta de mi carácter.

FEDE. Ya estoy listo, señora... Ay! se me olvidaban los quevedos! Esto es de gran efecto para una presentacion. (*Coge los quevedos y sale por el foro.*)

ADELA. Tengo el presentimiento de que es un mamarracho mi vecino. (*Llaman á la puerta del cuarto de Adela.*) Ya está aquí. Pase usted. (*Abre, entra Federico, y quedan ambos sorprendidos.*)

FEDE. (Caracoles. No es... maleja!)

ADELA. (Es un morenillo... hasta allí, de veras.) (*Lijero momento de pausa.*)

FEDE. Pues señora, con franqueza, me gusta usted, pero.. de pitimini.

ADELA. Lo mismo digo. Es usted muy simpático.

FEDE. Así lo dicen.

ADELA. Tome usted asiento.

FEDE. Con mucho gusto.

ADELA. Deje usted el sombrero...

FEDE. No me incomoda aun... Al contrario, me sirve para accionar con mas elegancia... Las manos son fatales en las primeras visitas. No sabe uno donde colocarlas.

ADELA. Como usted quiera. (*Momento de silencio.*)

FEDE. En este cuarto no hay moscas.

ADELA. En qué lo ha conocido usted?

FEDE. En que no se las oye volar.

ADELA. No es nuevo el chiste, pero es muy gracioso.

FEDE. Conque á usted no le gusta que le hagan la córte?

ADELA. Ay! No señor. Cosa mas cúrsi!

FEDE. Y qué vamos á hacer en todo este tiempo?

ADELA. Quince minutos se pasan pronto.

FEDE. Es verdad; con una compañía tan graciosa...

ADELA. Cuidadito, que empieza usted á romper el tratado.

FEDE. Es cierto.

ADELA. Si le gustára á usted la música...

FEDE. Sí, la música me gusta mucho... Lo que no puedo aguantar son las murgas.

ADELA. Pues venda usted el cornetin.

FEDE. Muchas gracias. Toque usted alguna cosilla... Así me vengaré.

ADELA. No quiero hacerme rogar. Cantaré algo... Gounod, Verdi, Mayerbeer!

FEDE. No.. algo de aquí. (*Movimiento de caderas.*) Yo soy muy demócrata, filarmónicamente hablando.

ADELA. Pues allá va. Esta es una cancion que se titula «El mareo.»

MÚSICA.

I.

ADELA. (*Al piano.*) No me marea el humo
de las calderas,
ni el vaiven que producen
las olas gruesas;
pero así que me miran
tus ojos bellos,
sin saber yo la causa,

me dá el mareo.
Aunque mareas
con el mirar,
aunque me matas,
mírame mas.
Ay, no me cures
que es de mi flor,
el mareito
que siento yo.

(*Repiten á duo el estribillo. Ella se balancea en su taburete del piano, y él meciéndose en la butaca.*)

II.

ADELA. No me marea el humo
de los cigarros,
que me gusta el aróma
de los habanos;
mas si al fumar mi Pepe
los ojos guiña,
me hace ver el mareo
las estrellitas.
Aunque mareas
con el mirar,
etc., etc.

HABLADO.

ADELA. Qué le parece á usted?
FEDE. Que el que está viendo estrellitas, soy yo. Canta usted como un ángel, y es usted preciosísima...
ADELA. Que está usted rompiendo el tratado!... Pero en fin, con tal que no me aburra usted, le permito que me haga el amor.
FEDE. Quiere usted que me siente á su lado?
ADELA. Si no me arruga usted el vestido...
FEDE. Yo peso poco. (*Ha dejado el sombrero.*)
ADELA. Hola! Ahora deja usted el sombrero?
FEDE. Sí, me parece que me vá á estorbar.
ADELA. (Es mas tunante de lo que yo creia!)
FEDE. Qué mano tiene usted tan bonita! (*Intenta tomarla.*)
ADELA. Eh! Las manos quietas!
FEDE. Ve usted como no sabe uno lo que hacer de ellas?
ADELA. Tenerlas así, cruzaditas. (*Lo hace.*)
FEDE. Como los estudiantes de primero de Teología. Pues señor, es una mano de primer órden! A usted, no le gustan en amor las frases vulgares, verdad?
ADELA. No señor.
FEDE. Pues bien, (*se levanta*) ó su amor, ó la muerte!

ADELA. Y qué clase de muerte?
FEDE. La mas pronta.
ADELA. Aquí la tiene usted. (*Abre una ventana que hay á la izquierda.*) Esta ventana dá al patio. Vea usted si está poco hondo!
FEDE. Pues no me tiro. (*Despues de mirar é intentarlo.*)
ADELA. Por qué?
FEDE. Porque no me gusta meterme en honduras.
ADELA. Ya lo sabia yo!
FEDE. Ni usted hubiera consentido en dejarme dar el salto mortal, verdad, preciosísima? (*Intenta abrazarla.*)
ADELA. Caballero! (*Le dá un bofeton.*)
FEDE. Uff!! Parece imposible que una mano tan pequeña, pese tanto.
ADELA. Dios me la ha concedido para custodia de mi virtud.
FEDE. Pues no lo haria mejor una pareja de civiles. Así y todo, yo la amo á usted. Deliro por los caractéres enérgicos!
ADELA. (*Con resolucion.*) Se atreveria usted á casarse conmigo?
FEDE. Si viera usted lo atrevido que soy!
ADELA. En ese caso, doy á usted para resolverse los diez minutos que faltan para que me sirvan la sopa. Si pasado ese tiempo es usted de la misma opinion, rindo la plaza.
FEDE. Y yo penetraré triunfante en ella!
ADELA. Y á todas estas, aun no sé quién es usted.
FEDE. Federico Campoverde, treinta años, buena figura, no tengo padres ni parientes. Mi profesion, enciclopédico... Desde poeta, hasta comerciante. Las musas me llevan desde el sainete á la epopeya, y me arrastra Mercurio desde el almidon mas modesto, hasta los frutos coloniales.
ADELA. Quiero saber mas. El exterior, ya veo que no es desagradable.
FEDE. (*Golpeándose el corazon.*) Ah! pues si me viera usted por dentro!...
ADELA. Cualidades morales son las que pretendo inquirir.
FEDE. Vaya usted preguntando.
ADELA. No, si esas se adivinan perfectamente, por medio de signos exteriores. Me permite usted visitar su cuarto?
FEDE. Sí señora. Aquí tiene usted la llave.
ADELA. (*La toma.*) Usted puede examinar de este, todo cuanto guste...
FEDE. Mire usted que mi cuarto es el de un soltero...

ADELA. Y el mio el de una doncella.
FEDE. (*Estornuda.*) Atchí!...
ADELA. Se ha constipado usted?
FEDE. Sin duda. Como están abiertas las ventanas del patio...
ADELA. (*Va á salir.*) Voy á ver su cuarto.
FEDE. Le advierto á usted, que no está hecha la cama.
ADELA. Yo se la haré... (*Sale, y á poco entra en el cuarto de Federico.*)
FEDE. Vaya usted con Dios. Pues señor, es una mujer muy original, pero á mí me hace mucho tilín. El caso es, que aun no sé quién es! Puede ser que examinando estos objetos lo averigüe. Manos á la obra. Empecemos por el cajon... (*Abre el cajon.*) Hombre, la cédula de vecindad! Se habrá visto una casualidad mayor! (*Lee.*) Adela Martinez, artista de canto; edad 23 años, estatura regular, pelo negro, ojos negros... Es la misma! La cantante para quien estoy escribiendo versos! Qué golpe de teatro cuando vea que le estoy escribiendo una composicion! Pues señor, en esto hay algo mas que casualidad. Descubro en ello, la mano del fatalismo!
ADELA. Caballero! (*Llamando en la puerta del tabique.*)
FEDE. Señora...
ADELA. Quiere usted que abramos esta puerta de comunicacion, y nos entenderemos mejor?
FEDE. Como usted quiera. (*Abren la puerta. Uno y otro empiezan á registrar objetos.*)
ADELA. (*Registrando en la cómoda, en el cajon de arriba.*) Qué olores tan raros! Jesús, un pedazo de chorizo! (*Lo saca.*)
FEDE. Hola! Galantina de pavo. (*La saca y la prueba.*) Y sabe bien!
ADELA. Chorizo! Qué gusto tan subalterno!
FEDE. (*Por la galantina.*) Como que tiene trufas!
ADELA. Qué es esto? Malvas! Para qué las querrá?
FEDE. Agua de colonia... Y de Farina! Seamos atentos con el fabricante. (*Se echa agua en el pañuelo.*)
ADELA. Dios mio! Cuanta papeleta de empeño! Pobrecillo!
FEDE. Y pomada tambien? Esta mujer debe ser muy rica!
ADELA. Cigarrillos de papel!... Y ni un solo puro!
FEDE. Cuando digo que es capitalista! Una botella pequeña de Champagne... (*Salta el tapon.*) Ah!
ADELA. Qué hace usted? (*Yendo á su cuarto.*)
FEDE. Usted dispense, pero esta botella se destapa sola.
ADELA. Ande usted, que no se pierda el líquido... (*Ha sacado dos copas y beben ambos.*) Por la de usted.

FEDE. Lo mismo digo.

ADELA. Vuelvo á mi indagatoria. (*Vuélvese al cuarto de Federico.*) Extracto de zarzaparrilla. (*Leyendo.*)

FEDE. Esta mujer es adorable! Me vá á volver loco!

ADELA. Qué libro es este? (*Leyendo.*) Aventuras del baroncito de...

FEDE. (*Cogiéndola el libro.*) No lea usted, señora. Es, un baroncito francés, que ya se ha muerto.

ADELA. Que Dios le haya perdonado!

FEDE. Amen.

ADELA. Aquí hay una caja de píldoras...

FEDE. (Dios mio! Si lee la etiqueta!...)

ADELA. (*Leyendo.*) Píldoras de co...

FEDE. (*Tomándole la caja.*) Sí, esas píldoras son para cazar...

ADELA. Para cazar?....

FEDE. Es una nueva invencion prusiana... (*Vuelve al cuarto de Adela.*)

ADELA. Y un paquete de cartas... que serán de amor, como si lo viera!

FEDE. (*Sacándolo.*) Hola! Cartitas! Declaraciones y amoríos.

ADELA. (*Leyendo.*) «Seductor infame!»

FEDE. (*Idem.*) «Hermosísimo señorrita.» Me gusta la concordancia! El autor debe ser inglés... ó vascongado.

ADELA. «En cuanto te eche la vista encima, te saco los ojos...» Es leal, puesto que le avisa!

FEDE. «Mi estar fuertemente enamorrada.» Otra? Cuando digo que es vascongado!.. «Mi haber visto sus ojos... mi beber...» Beber? Entonces es inglés. «Mi beber en ellos moch amor. Mi querrer inmediatamente la casamientería...» Tiene gracia el inglés!

ADELA. «No quiero servirle de comodín mas tiempo. Ó te casas conmigo, ó te desuello vivo. Pepita.»

FEDE. Señora?

ADELA. Qué quiere usted?

FEDE. Ha tenido usted amores con algun milord?

ADELA. Y usted, los ha tenido con algun sarjento de coraceros?

FEDE. Adelita! (*Con cariñosa reconvencion.*)

ADELA. Federiquito! (*Con sorna.*)

FEDE. Suspendamos esta visita domiciliaria, que me ha hecho poco felíz!

ADELA. Pues yo quiero ver lo que es esto. (*Coge los versos que estaba escribiendo Federico.*) Hola! Versitos!

FEDE. (Aquí entra el golpe de teatro)

ADELA. (*Leyendo.*) «Qué es esto? A la distinguida artista doña Adela Martinez.» Federico?
FEDE. Me llamaba usted? (*Fingiendo distraccion.*)
ADELA Son de usted estos versos?
FEDE. Sí señora.
ADELA. Y cómo están dirigidos á mí?
FEDE. Señora... (Saquemos partido de la situacion.) Soy un farsante... un traidor... Yo la amaba á usted ya hace tiempo. Cree usted que es posible vivir al lado de una mujer tan angelical, sin adivinar antes su hermosura, y verla despues?
ADELA. Y cómo me ha visto usted?
FEDE. Como se vé el mundo. Por un agujero. (*Señalando el de la cerradura.*)
ADELA. Tambien usted se toma unas libertades! (*Llaman fuertemente á la puerta de Federico.*) Llaman á su cuarto de usted.
FEDE. Quién podrá ser? (*Vá á abrir.*)
ADELA. Quietecito. Mientras yo esté en este cuarto, soy el ama. Quién es?
VOZ. Abre, Federico.
FEDE. Acabo de salir...
ADELA. Pero hombre...
VOZ. Vámos, abre.
FEDE. Estoy enfermo. No puedo.
VOZ. Díme al menos si has hecho mi encargo. Has acabado los versos para la beneficiada de esta noche?
FEDE. (Me partió!)
ADELA. Sí. Recójalos usted del cuarto de ahí al lado.
VOZ. Gracias, y adios.
ADELA. Es usted un embustero, un falso, como todos los hombres.
FEDE. Adela...
ADELA. Tome usted su llave, y no vuelva á pensar en mí! (*Cierra con llave la puerta medianera y entra en su cuarto.*)
FEDE. Para cuándo son los rayos?
ADELA. Lo he dejado frio! El señorito queria sacar partido de las circunstancias. La verdad es, que yo, en su lugar, hubiera hecho lo mismo. (*Llaman á su puerta.*) Quién es?
VOZ. Vive aquí doña Adela Martinez?
ADELA. (*Con voz de vieja.*) Aquí vive, pero no volverá del ensayo hasta las cinco.
VOZ. Abur.
ADELA. Cuanto vá que está Federico con el oido pegado á la cerradura? Jesús que idea se me ha ocurrido para

mortificarle. Voy á fingir que tengo visita. (*En toda esta escena hace dos voces.*) Entre usted, amigo mio... Le he dicho á ese jóven, que no estaba en casa, para recibir á usted con mas libertad.— Esquisita atencion!—No diga usted eso... Siéntese á mi lado... Por qué tan lejos?

FEDE. Voy á estallar! (*Que ha estado oyendo junto á la puerta.*)

ADELA. Conque habrá versos en mi beneficio? Ya lo sé... se los han encargado á un poeta de bohardilla.

FEDE. A mí! (*Muerde la cerradura.*) Voy á arrancar la cerradura!

ADELA. Oh! Usted es mas positivo! A versos y coronas prefiere regalarme estos brillantes. Pero yo no debo aceptarlos. Son demasiado ricos!

FEDE. Lo mismo son todas! (*Tira los muebles con rabia.*)

ADELA. Y todo ello, dice usted que está pagado, con dejarle besar mi mano! Tómela usted. (*Ella misma se dá en la mano un beso estrepitoso.*)

FEDE. Cómo aprieta el bárbaro! (*Furioso.*)

ADELA. (Debe estar furioso!)

FEDE. Oh! qué idea! Voy á fingir que recibo una visita. (*Sale de su cuarto y llama á la puerta de Adela.*)

ADELA. Otra vez? Quién es?

FEDE. (*Con voz de mujer.*) Vive aquí don Federico Campoverde?

ADELA. La puerta de al lado.

FEDE. Gracias. (*Entra corriendo en su cuarto.*)

ADELA. Le busca una mujer. Quién será? Tendria alguna cita?

FEDE. Lolita de mi alma... Entra, hija mia, entra. Anda, que bien has tardado. (*Voz de mujer.*) Si salgo del ensayo ahora mismo... (*Voz de hombre.*) Pobrecilla! Dame un abrazo. (*Voz de mujer.*) Y ciento.

ADELA. Oh! esto es infame! No se puede resistir.

FEDE. Toma un beso. (*Besa fuertemente.*)

ADELA. Sí? (*Dos besos.*)

FEDE. Sí? (*Tres.*)

ADELA. Hola. (*Se besan la mano ellos mismos, infinidad de*

FEDE. Hola. *veces, y con mucho estrépito.*)

MÚSICA.

FEDE. Dí el motivo de tu enojo
y yo lo disculparé.

(*En voz de mujer.*) Oye, ingrato, lo que digo,
y discúlpate despues.

ADELA. Haces mal si tienes celos,

yo no quiero mas que á tí.

FEDE. Como pase yo á ese cuarto
voy á armar el gran jollin.

(*En voz de mujer.*) Amor, vida y alma,
ingrato, te dí,
y en pago me olvidas?
Ay! pobre de mí!

(*Voz natural.*) Yo no te he mentido,
que mi corazon,
aun late al impulso
de aquella pasion.

ADELA. (*Voz de hombre.*) De tus juramentos
responde, qué fué?
Por qué así, traidora,
rompiste tu fé?

(*Voz natural.*) Yo no te he mentido,
que mi corazon,
aun late al impulso
de aquella pasion.

FEDE. Dí si me quieres?

(*Voz de mujer.*) Sí, dulce amor.

ADELA. Dí si me amas?

(*Voz de hombre.*) Con ilusion!

LOS DOS. (*Con diferentes voces.*) Por tu amor solamente en el pecho
late ardiente mi fiel corazon,
y he de amarte, mi bien, con ternura.
Tú no mas has de ser mi ilusion.
(*Aparte y golpeando el suelo con el pié.*)
Ay, ay, ay, si me meto en su cuarto
ay, ay, ay, he de armar un belén.
Ni las guerras prusiana y carlista
con la mia tendrian que ver.

HABLADO.

ADELA. (*Golpeando la puerta.*) Caballero, caballero!

FEDE. (Ahí llaman. Hola! Le ha hecho efecto la píldora? Voy á seguir fingiendo.)

ADELA. Caballero?

FEDE. No estoy para nadie. Tengo ocupaciones graves. No quiero que se me incomode. Luis, lo que te he dicho... Dos cubiertos de á duro. Ostras, Burdeos y Champagne...

ADELA. Pero está usted sordo? Voluble! Coqueton!

FEDE. (*Con sorna.*) Que necesito tranquilidad!

ADELA. Sí? (*Se sienta al piano y hace escalas.*)

FEDE. (*Coge el cornetin. Arman entre ambos el mismo infernal estrépito que al empezar la pieza.*)

ADELA. Oh! para burla basta. (*Abre la puerta y entra.*) A usted, y á esa infame... los voy...
FEDE. (*En el cuarto de Adela.*) Y yo despedazaré al caballerete de los brillantes.
ADELA. Nadie!
FEDE. Nadie!
LOS DOS. Já, já, já. (*Sueltan la carcajada.*)
FEDE. Con que el pollo?...
ADELA. Era yo. Y Lolita?
FEDE. Yo.
LOS DOS. Já, já, já!
VOZ (*fuera.*) Señora, la sopa está en la mesa.
FEDE. La sopa? Señora, no he variado de resolucion.
ADELA. Pues hoy comeremos juntos.
FEDE. Hoy nada mas? (*Con cierto desconsuelo.*)
ADELA. Toda la vida. (*Ofreciéndole sus brazos.*)

MÚSICA.

LOS DOS. (*Al público.*) Si tú me aplaudes
me alegraré,
y tus aplàusos
estimaré.
Y sé, y espero
que aplaudirás,
que tengo muestras
de tu bondad.

FIN DEL JUGUETE.

RELACION *de las obras que se han adquirido desde 1.° de Mayo de 1874, hasta fin de Diciembre, propiedad de la* BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

ZARZUELAS.

Los Autores con letra *bastardilla* pertenecen á otras Galerías; los de letra redonda, son de mi propiedad.

aj. Homb.	TÍTULO DE LAS OBRAS.	AUTORES.
— 2	A orillas del mar, o. 1 a.....	L. Amalfi. M. Leandro Ruiz.
— 6	Cosas de D. Juan, o. 3.....	L. M. Breton Herreros. M. *Rafael Hernando.*
— 3	Cuadros vivos, 1 a.....	L. Amalfi. M. Varios autores. (*arrg.*)
— 4	Despues del Diluvio, a. 1 a.....	L. Sres. Granés y Pastorfido M. D. S. de Aldama.
— 4	Estrella la gitana, o. 1.....	L. M. Cano y Cueto. M. Angel Rubio.
— 4	El corazon de un padre, o. 1.....	L. José M. Acebo. M. Ramon Estellés.
— 2	El cuarteto de Fausto, o. 1.....	L. M. D. de S. y Aldama.
— 3	El hijo perdido, 2 a.....	L. J. M. Acebo. M. Ramon Esteller.
— 6	El testamento azul, 3 a.....	L. Amalfi. M. *Barbieri, Oudrid, Aceves.*
— 4	El gato en la ratonera, o. 1 a.....	L. S. María Granés. M. Enrique Nieto.
— 3	El Sr. de Cascarrabias, 2 a.....	L. Amalfi. M. *Cristóbal Oudrid.*
— »	Jaleos de contrabando, o. 1.....	L. *M. Barranco.* M. D. de S. y Aldama.
— 3	La flor de la esperanza, o. 1.....	L. F. Botella. M. D. de S. y Aldama.
— 3	La perla Salamanquina, o. 1.....	L. E. P. F. M. Aceves.
— 5	La soirée de los calaveras, o. 1.....	L. José M. Acebo. M. Ramon Estellés.
— »	Lances de honor, o. 1.....	L. M. Cano y Cueto. M. Angel Rubio.
— 4	Por unos gemelos! a. 1.....	L. V. de Lalama. M. D. de S. y Aldama.
— 3	Q. Q., o. 1 a.....	L. Sres. Morano y Navarro. M. D. S. de Aldama.
— »	Torbellino, z. 1 a.....	L. *Ricardo Caballero.* M. Angel Rubio.
— 3	Un criado literato, a. 1 a.....	L. Cipriano Martinez. M. Angel Rubio.

Muj. Homb.	TÍTULOS.	AUTORES.
1 — 4	Un David callejero, o. 1.....	L. Lustonó y Barrera. M. *Fernandez Grajal.*
» — »	Un pobre diablo, o. 1.....	L. *N. Corzo.* M. I. Hernandez.
» — »	Ardides de amor, 1.....	L. *Mariano García Jimenez.* M. M. Carreras y Gonzalez.
» — »	Entre bastidores, 1.....	L. *Narciso Serra.* M. M. Carreras y Gonzalez.
» — »	El baile de máscaras, 1.....	L. M. M. Carreras y Gonzalez.
2 — 3	El Fénix de los maridos, a. 1.....	L. V. y S. y L. M. B. de Monfort.
2 — 6	Los pájaros del amor, 1.....	L. Povedano y *Navarro.* M. Antonio Reparáz.
5 — 10	Los titiriteros, o. 3.....	L. Amalfi. M. Rafael Aceves. (*Es mia.*)
1 — 3	Mientras preparanla sopa.....	L. V. y S. y L. M. B. de Monfort.
3 — 2	¡Otelo número 2! a. 1.....	L. V. y S. y L. M. B. de Monfort.
» — 4	Un cambio de pasaporte, a. 1.....	L. V. y S. y L. M. B de Monfort.
1 — 3	¡7!! a. 1.....	L. V. y S. y L. M. B. de Monfort.

A medida que vayan Vds., *Señores Comisionados*, recibiendo estos avisos, anotarán las COMEDIAS en su lugar; y las Zarzuelas en esta misma hoja. *Es necesario se tengan presentes estos últimos suplementos, porque adquiero nuevamente la música ó el libro que antes no tenia.*

COMEDIAS.

» — »	Al pié de la letra, o. 1.....	Don Manuel Breton de l Herreros.
3 — 3	Cuando de cincuenta pases, o. 3.....	
2 — 5	Entre dos amigos, o. 3.....	
2 — 5	El abogado de pobres, o. 3.....	
3 — 6	Elvira y Leandro, o. 3.....	
3 — 3	La hermana de leche, o. 3.....	
5 — 7	La hipocresía del vicio, o. 3.....	
5 — 5	Los sentidos corporales, o. 3.....	
2 — 4	María y Leonor, o. 3.....	
3 — 3	Mocedades, o. 3.....	
1 — 2	Por una hija, o. 1.....	

Nota. Estas obras, que hasta 1.° de Mayo de 1874 han estado á cargo *D. Alonso Gullon*, editor de la galería *El Teatro*, pasan, así como *los ejemplares*, á la galería *Biblioteca dramática* de *D. Vicente de Lalama*, cuyos comisionados son los encargados de cobrar los derechos de representacion, y de venta de ejemplares.—**Vicente de Lalama.**

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librería de la Sra. Viuda é hijos de D. José Cuesta, Calle de las Carretas, núm. 9.

PRECIOS.

En cuarto mayor, 4 y 5 reales.—*En octavo*, 4, 6 y 8 reales.—En Ultramar, los establecidos por los comisionados.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la Biblioteca Dramática.

Pueden tambien hacerse los pedidos *á esta Casa, ó librería de Cuesta*, acompañando su importe en Libranzas del Tesoro, ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos. Se pedirán tambien en Barcelona, á *D. Isidro Cerdá, calle de la Princesa, núm.* 12, *principal.*